



**Nombre del alumno:**

**María Inés Crisóstomo Morales**

**Nombre del profesor: Alejandro de Jesús Méndez López**

**Maestría: Educación con Formación en Competencia Profesionales**

**Materia: Fundamentos de la educación basada en competencias**

**Nombre del trabajo:**

**Ensayo Tendencia y enfoque de la educación por competencias**

## Ensayo tendencia y enfoque de la educación por competencia

En la historia de la educación encontramos limitaciones desde la curricular, las didácticas, la pedagogía y las metodologías. Al respecto se observa la falta de estructura lógica en la selección de materias del plan de estudios, el profesorado no funciona como guía y facilitador en las asignaturas, sus técnicas de aprendizaje son deficientes, apatía en la impartición de clases, ideas obsoletas en su método de enseñanza, imposición en marcar parámetros de perfilarse bajo estándares caducos, nula enseñanza de aprender a aprender y aprender a pensar, escasa metodología constructivista en donde los alumnos no son inspirados para crear sus propias directrices (aprendizajes), la curricular de carreras son limitadas y deslindadas del campo laboral, falta de capacitación y actualización de docentes y profesores teóricos que carecen de experiencia laboral en el área de profesión.

El método tradicional solo contempla la actitud receptiva y pasiva del alumno, lo cual es obsoleto; hoy en día la inteligencia rebasa el mutismo planteado por métodos que, en lugar de interesar a los alumnos al mundo del conocimiento, lo llevan a una apatía, desmotivación y fracaso en el análisis de conocimiento. El hecho de dar importancia a sus capacidades, intereses y potencial individual rompe el esquema y da pauta a girar el aprendizaje en torno al alumnado.

En la actualidad las diversas problemáticas presentes en aspectos ecológicos, sociales y de salud manifiestan la necesidad de implementar modelos de innovación dentro de la formación educativa. El bombardeo de la tecnología se expande en los jóvenes adolescentes, los cuales procrastinan perdiendo el orden de prioridad de actividades propias para su crecimiento académico, social, afectivo y cultural.

Surge la necesidad de incorporar modelos educativos basados en competencias que estipulen el sentido de la enseñanza aprendizaje, al potencializar las habilidades y capacidades individuales de cada estudiante. La implementación de un modelo de educación en competencias con una visión de integrar conocimientos, valores en la interacción social, autoconocimiento de potencialidades desde una perspectiva integral y holística. El aprender a ser y aprender a aprender de manera eficaz y eficiente.

Desde los años setenta se expuso la importancia de fundamentar la educación en competencia y es hasta el año 1993 donde la UNESCO plasma en su Informe Mundial sobre la Educación la siguiente afirmación: *«Quizás ahora más que nunca, la educación es centro de la atención mundial y objeto de consideración crítica. Las filosofías de los valores educativos se hallan en tela de juicio, la eficacia de los sistemas educativos se pone frecuentemente en entredicho... La educación se enfrenta a la vez con una crisis de fe y con una avalancha de esperanzas y aspiraciones a las que responder en un mundo que busca solución a tantos complejos problemas».*

*La educación encierra un tesoro (Jacques Delors.). “La educación debe facilitar a todos, lo antes posible el pasaporte para la vida, que le permitirá comprenderse a sí mismo, entender a los demás y participar así en la obra colectiva y la vida de la sociedad.* Los proyectos educativos o de formación han de centrarse en la elaboración de ambientes pedagógicos y didácticos que favorezcan experiencias de aprendizaje, de manera que los futuros profesionistas adquieran **competencias** que les permitan integrarse con éxito en el mercado laboral.

Al respecto Ortega (2008) plantea que el modelo educativo basado en competencias enfrenta el reto de estimular la creatividad, la innovación, la potencialidad que tiene cada ser humano, crear su propio futuro; lograr sobrevivir, ser capaz de adaptarse a las condiciones que se perfilan para el planeta e incluso para desarrollarse de una mejor manera.

El modelo educativo basado en competencias enfoca el conocimiento con sentido, las aptitudes, actitudes y los valores del estudiante; el potenciar sus destrezas implica conocerse a sí mismo en su personalidad integrada por carácter y temperamento al descubrir sus fortalezas y debilidades; formar carácter en disciplina en entornos familiares y escolares, basados en actitud proactiva con un fundamento de responsabilidad, gestionar sus emociones, establecer relaciones sociales basadas en democracia con integración de valores de solidaridad, respeto y justicia.

La implementación de un modelo basado en competencias presenta obstáculos como la actitud del alumnado que en su gran mayoría muestra falta de sentido de vida, desorientación en sus estudios, falta de confianza en sí mismo, baja autoestima, aislamiento, embotamiento en su actitud hacia el saber, memorización limitada, deficiencias en razonamiento, análisis y codificación de aprendizaje. Sus relaciones sociales se basan en las redes, creando un déficit en habilidades sociales. Falta de disciplina en el estudio y en su vida cotidiana. Priorizan el

uso de la tecnología orientada a redes sociales, excediéndose en la postergación de sus responsabilidades. Jóvenes producto de los sistemas de educación permisivos, autoritarios y negligentes en la familia.

Respecto al profesorado predomina la actitud de conformismo en la zona que domina la función de impartir clase de manera tradicional sin sentido y fundamento creativo e innovador.

El docente como guía y facilitador de un modelo de educación basado en competencia, provee ser a su vez, ejemplo que desarrolla su propio potencial, actitudes, aptitudes y valores para trascender de la teoría a la práctica.

Las competencias desde la curricular de educación se fundamentan en los conocimientos, las habilidades, las actitudes inherentes a una competencia y la evaluación de los logros mediante la demostración del desempeño o elaboración de producto.

La planeación conlleva a establecer competencias básicas o genéricas que llevan la importancia de apoyar la práctica profesional e internacionalmente se han aplicado en la educación y en ambientes laborales. Las competencias se contemplan en habilidades de estimación e injerencia, se relacionan y dependen de los conocimientos de la disciplina, dominio de tareas y contenidos, de comunicación, habilidades verbales, de lectura, de expresión escrita, de computación, de pensamiento crítico, etc.

La trascendencia de un modelo basado en competencias se elabora en la eficacia y eficiencia que muestre el alumno en ámbitos profesionales y laborales. La construcción de competencias se valida en la unión de conocimiento, habilidades y valores. El conocimiento es aprender a pensar, analizar y entender para llevarlo a la práctica; las habilidades son las destrezas para realización de actividades y los valores son los principios que llevan a normas para regular acciones y metas.

Desde 1997, el Informe Delors planteó como requerimientos de la educación del Siglo XXI, cuatro aprendizajes fundamentales, que, en el transcurso de la vida de cada individuo, deberán constituirse en los pilares del conocimiento: *aprender a conocer*, es decir, aprender los instrumentos de la comprensión, *aprender a hacer*, para influir en el propio entorno, *aprender a vivir juntos*, para participar y cooperar con los demás en todas las actividades humanas, y *aprender a ser*, que es un proceso fundamental que recoge elementos de los tres anteriores.

La revolución educativa nos conduce a un modelo basado en competencia y el cuestionar que las condiciones de hoy no son las mismas de hace 50 años, las escuelas son importantes para la enseñanza, los maestros no están preparados, los adolescentes viven diferente y la tecnología nos ha alcanzado. Se requiere transformación de la educación y capacitación de docentes que sirvan como guías en el aprendizaje, teniendo como punto central las habilidades, aptitudes, actitudes y valores en los estudiantes para desarrollar competencias.

En Estados Unidos, Alemania y Austria ya se incorporan modelos educativos basados en competencias, sin embargo, en México, el presupuesto es escaso para la educación lo cual nos deja en un gran rezago escolar. La educación nos lleva al progreso y este a su vez a una mayor calidad de vida en los aspectos económicos, sociales y culturales. La educación de competencias en los jóvenes nos lleva al progreso profesional, industrial e ideológico.

## Referencias

Ortega Rosario. (2008). Competencias para una educación cosmopolita. **Andalucía Educativa** (66). Recuperado el 08 de Febrero de 2011

Delors, Jacques. (1997). **La educación encierra un tesoro**. México: UNESCO.